

Coaching en Atención Temprana

Grupo de Investigación:
Universidad de Murcia



Claves propuestas para este coaching (Rush & Shelden, 2011):

- a) Llegar a un acuerdo con la familia sobre las acciones u oportunidades para practicar lo aprendido, con el niño, entre las visitas al domicilio. Mientras que estas visitas se utilizarían como sesiones de aprendizaje, reflexión o coaching
- b) Llevar a cabo una observación directa para evaluar los momentos o situaciones que la familia suele vivir y que han sido elegidos para desarrollar nuevas estrategias o habilidades
- c) Identificar momentos espontáneos o planificados en el entorno natural que le permitan a la familia practicar las estrategias y habilidades que se van adquiriendo y en las que van ganando competencias
- d) Llevar a cabo y fomentar momentos de reflexión que permitan analizar las estrategias existentes y cómo están funcionando, para decidir sobre posibles cambios necesarios para mejorarlas
- e) Dar a la familia un feedback positivo y de utilidad para la mejora de la comprensión de la práctica que se está realizando. En este sentido el coach debe aportar información para mejorar el nivel actual de comprensión y de práctica del cuidador

Estrategias generales (Stoner, Meadan & Angell, 2013):

1. Compartir una visión con la familia y establecer metas a corto y largo plazo en conjunto con ella. Conversación e intercambio de información.
2. Enseñar a los padres las estrategias de intervención en entorno natural, utilizando adecuadamente técnicas de modelado, enseñanza directa, feedback, etc. Ahora veremos algo de esto.

3. Establecer los objetivos de las sesiones y las estrategias de implementación que se van a desarrollar antes de cada una de ellas.
4. Observar a los padres en la intervención, dar feedback y evaluar los progresos.
5. Evaluar el progreso general del niño y del cuidador y establecer nuevos objetivos.

Estrategias detalladas (Friedman, Woods, & Salisbury, 2012):

- Empezar por mantener una **conversación con intercambio de información bidireccional** con los padres sobre el tema de interés. Se abordarían temas de crianza, de evolutiva o características de la discapacidad, según el caso. Esto permitiría también desarrollar estrategias de *escucha activa* y establecer y mantener con los padres una *relación positiva* para favorecer la colaboración.
- **Observación directa, sin intervención** por parte del profesional, de la situación y de las conductas que en ella se producen, dejando que los padres interactúen con normalidad con el niño para poder analizar cómo cada uno participa, se implica y se comunica. En realidad, la observación directa ocurrirá en múltiples ocasiones en cada visita al entorno natural, la mayoría de las veces de forma más incidental que planificada. Frecuentemente es más útil, para contribuir a construir capacidades, si la observación es seguida de una *propuesta de resolución de problema*, un *asesoramiento reflexivo* y un *feedback al cuidador*.
- **Enseñanza directa a los padres**, incluso con demostración de la intervención. El profesional ha de ir construyendo intencionalmente, en el cuidador del niño, un andamiaje de conocimiento para que dicho cuidador adquiera la capacidad y el dominio de la habilidad requerida. Para ello se proporcionará información impresa, verbal, visual o en vídeo, según las preferencias de aprendizaje del cuidador, sobre el "cómo" y el "por qué" de las estrategias específicas, sobre el desarrollo del niño y sobre cómo integrar la intervención en las rutinas. Comprender por qué una estrategia ayuda a aprender al niño o a controlar su conducta, puede ayudar al cuidador a utilizar la estrategia de manera más consistente. Esta enseñanza directa puede ser una breve explicación verbal seguida de una demostración. También se pueden utilizar folletos y videos.
- **Demostración de la intervención**. Al llevarla a cabo, el profesional debe narrar sus acciones mientras que, al mismo tiempo, hace de modelo llevando a cabo la estrategia con el niño y describe lo que está haciendo mientras el cuidador observa. Esta demostración ofrece a los cuidadores la oportunidad de observar el uso de una estrategia y una oportunidad de notar cómo responde el niño. Para apoyar el aprendizaje se puede repetir y realizar distintas adaptaciones en la estrategia según interese. A menudo, a

esta demostración seguirá una estrategia de *enseñanza / práctica directa* de los cuidadores con un *feedback* por parte del profesional.

- Estrategias de ***práctica guiada con feedback*** y ***feedback positivo a los padres sobre su práctica espontánea***. Ambas actuaciones o estrategias se alinean estrechamente con las teorías de *aprendizaje situado* e incluyen oportunidades para que el cuidador pruebe una estrategia de intervención en un contexto real con apoyo del profesional. Es importante darse cuenta de que en las dos estrategias el cuidador principal es el que inicia y desarrolla la intervención con el niño.
- En la ***práctica guiada con feedback***, el profesional expresamente está ahí para guiar al cuidador mientras éste trabaja con el niño practicando estrategias, utilizando o adaptando materiales, o aumentando las oportunidades de aprendizaje. El profesional ofrece *recomendaciones o sugerencias específicas*, en el contexto de la rutina, para ayudar al cuidador a implementar la intervención con el niño o mantener el interés, el engagement y la participación del niño. Durante esta estrategia de práctica guiada el profesional se coloca de una manera que le permita unirse a la acción y ofrecer *apoyo al cuidador* o al niño, según sea necesario. El cuidador y la profesional pueden estar apoyando al niño también de forma conjunta o por turnos. Otras estrategias como *dar información, realizar una demostración o favorecer la reflexión* para encontrar la solución al problema (a través de *preguntas orientadas*, por ejemplo) pueden utilizarse, simultáneamente, cuando se está llevando a cabo una práctica guiada con feedback en la que el profesional y el cuidador están trabajando juntos con el niño. Esta estrategia de práctica guiada con feedback se utiliza especialmente cuando el cuidador o el niño está adquiriendo una nueva habilidad o competencia.
- ***Feedback sobre la práctica espontánea del cuidador***. Al hacerlo se reduce la importancia y el papel de las manos o del quehacer del profesional y se enfatiza la independencia del cuidador. Durante esta estrategia de coaching, el cuidador es el principal actor con el niño y el profesional ofrece estímulo y feedback a la diada. El feedback puede ser específico sobre la participación del niño o del cuidador, su desempeño, lo que fue bien, cómo respondió el niño; o puede consistir en una sugerencia verbal sobre lo que podría hacerse de manera diferente o sobre el uso de un material diferente para mantener el interés del niño durante la actividad. El feedback puede reforzar las acciones específicas del cuidador, hacer referencia a la facilidad de desarrollo de la estrategia por parte del cuidador o sobre cómo respondió el niño. Este *feedback sobre la práctica espontánea del cuidador* está pensado para aumentar la competencia y la confianza del cuidador proporcionando oportunidades para practicar con un apoyo que se adapte a su desempeño. Esta estrategia de coaching a menudo se transforma en una estrategia de *asesoramiento reflexivo* (reflexión sobre el problema) y un análisis de como el cuidador reflexiona sobre la interacción. También se puede transformar en una estrategia *conversación e intercambio de información*, donde la identificación de una nueva meta o posibilidad de intervención inicia un nuevo ciclo de *enseñanza directa / práctica guiada con feedback e interacción conjunta* en una actividad diferente.

- También es una estrategia de coaching el **desarrollar interacciones conjuntas de forma colaborativa**, sin juicios ni comentarios. En este caso el profesional y el cuidador trabajan como socios con el niño, sin que haya sido previamente planificado (aunque si está siempre en la mente del profesional para aprovechar la situación de aprendizaje incidental para el cuidador). Pueden turnarse para interactuar con el niño o entre ellos dependiendo de la rutina. Por ejemplo, poniéndole los zapatos al niño para salir, empujando el columpio o cantando una canción junto al niño. Aquí no se proporciona información sobre el desarrollo de la interacción. La *interacción conjunta* ofrece oportunidades para practicar dentro de la rutina, asegurar la suficiencia de oportunidades para la adquisición de habilidades, recopilar datos de cómo se lleva a cabo la interacción y evaluar el estado del niño y del cuidador para determinar cuándo el profesional debe ir retirándose para aumentar el papel de liderazgo del cuidador o la independencia del niño o el nivel de habilidad exigido.
- Estrategias de **reflexión y solución de problemas** (por ejemplo, a través de preguntas orientadas). Su utilización responde a la necesidad que siempre tiene el aprendiz adulto de insertar la práctica en su propio lenguaje y en sus propias experiencias cotidianas, para poder así utilizarlas funcionalmente en un momento posterior. Al utilizar estas estrategias de *reflexión y solución de problemas*, el profesional y el cuidador describen conjuntamente el estado del niño o de la rutina desde sus propias perspectivas, buscando la variedad de ideas y perspectivas de los miembros de la familia. Cada idea es valorada y contribuye a la discusión. El cuidador, con el apoyo y la orientación indirecta del profesional (de nuevo, por ejemplo, a través de preguntas orientadas) evalúa las alternativas específicas de la preocupación u objetivo a conseguir. Estas estrategias de coaching anima al cuidador a generar ideas sobre cómo mejorar el uso de la estrategia de intervención que está utilizando y cómo generalizar la estrategia a nuevas rutinas.
- La estrategia de **reflexión y solución de problemas** se refiere a un intercambio verbal entre la familia y el profesional que sirve para recopilar información, discutir alternativas y evaluar las ideas y opciones con la intención de desarrollar o revisar un plan de acción. Esta estrategia de *solución de problemas* no es un intercambio único para un "problema" o una situación difícil. Es una estrategia de entrenamiento que anima a los cuidadores a pensar, a reflexionar y hablar sobre lo que están haciendo el niño y cómo el niño está aprendiendo, con la intención de mejorar o aumentar la participación de todos los actores. También ayuda al cuidador a poner sus palabras en relación a la interacción y las situaciones que se dan. También puede entenderse como un *intercambio de información* que apoya la capacidad del cuidador para reflexionar sobre la interacción, respondiendo a preguntas como "¿qué crees que funcionó bien", "¿cómo se sintió en esa interacción" o "qué fue diferente?".

Referencias bibliográficas:

Friedman, Woods, & Salisbury (2012). Caregiver Coaching Strategies for Early Intervention Providers. *Infants and Young Children*, 25(1), 62–82.

Rush & Shelden (2011) *The Early Childhood Coaching Handbook*. Baltimore: Paul H. Brookes

Stoner, Meadan & Angell (2013). A model for coaching parents to implement teaching strategies with their young children with language delay or developmental disabilities. *Perspectives on Language Learning and Education*, 20, 112–119.

Woods et al. (s/f). *Family guided routines based intervention and caregiver coaching*. The Florida State University. Disponible en <http://fgrbi.fsu.edu/>